

A LA GAZETA DE MADRID  
del Viernes 14 de Enero de 1780.

EL dia 4 del corriente llegó á esta Corte D. Joseph Valiere Oficial reformado de los Exércitos de S. M. Christianísima y avecindado en la Nueva-Orleans, el qual ha trahido relaciones individuales de la expedicion que hicieron las Armas Españolas contra los establecimientos y Fuertes que tenia la Gran Bretaña en la orilla oriental del Misisipi.

Por ellas se vé que de mas de un año á esta parte se recibian en la Luisiana frecuentes noticias de los preparativos que hacian los Ingleses en los puestos de *Manchak*, *Baton-rouge* y *Natches* que reforzaban diariamente con tropas veteranas de Panzacola y la Georgia, las quales solo podian llevar por obgeto la pronta invasion de aquella Provincia. Para su defensa habia tomado el Gobernador quantas medidas eran compatibles con su situacion; pero todas parecian infructuosas atendida la superioridad de fuerzas de los Ingleses, y las proporciones que se les presentaban para un ventajoso ataque.

Así lo habia manifestado repetidas veces á esta Corte y al Gobernador de la Havana, el qual habia enviado á la Nueva-Orleans considerables porciones de pertrechos, y prometido que en caso de rompimiento la socorreria inmediatamente con un Batallon de Infanteria.

En estas circunstancias llegó á la Luisiana la noticia de que la guerra era inevitable segun la conducta de los Ingleses. En ocasion tan delicada pareció oportuno al Gobernador proceder de acuerdo con los Oficiales de su guarnicion; y así convocando una junta de todos ellos, les hizo ver los planos de la Provincia el estado de las fuerzas Inglesas y el de las nuestras. Todos convinieron que si no llegaba algun refuerzo de la Havana era preciso fortificarse en la Capital y reducirse á la defensiva.

Estaba dispuesto á seguir este dictámen sugerido por la necesidad é iba tomando las precauciones mas convenientes á una vigorosa defensa quando recibió la declaracion de las hostilidades; la qual ocultó cuidadosamente de todos á fin de que no trascendiese su noticia á los Ingleses, á quienes tal vez no habria aún llegado. Entonces considerando que acaso podrian ser estos sorprendidos en sus mismos puestos antes que supiesen el rompimiento con España y atendiendo á que la mente de S. M. era que se atacase vigorosamente á los enemigos siempre que hubiese proporcion de executarlos sin temeridad,

dad, se resolvió desde luego á ganar por la mano á los Ingleses , y quitarles los medios de poner en práctica sus peligrosos designios. Efectivamente ellos meditaban sorprender la Nueva-Orleans segun se ha visto por dos cartas interceptadas en *Natches* en que se detalla el plan de esta operacion , como se refirió en la Gazeta de 31 de Diciembre N°. 106.

Por otra parte no era verosímil que los Ingleses se contentasen con esta sola conquista , pues dueños de las dos orillas del Misisipi, podrian emprender la guerra hácia el Nuevo México y otras Provincias del Reyno de Nueva España.

Estas consideraciones estimularon al Gobernador á hacer con el mayor sigilo y disimulo los preparativos para acometer los Fuertes enemigos , y tenia dispuesto ponerse en marcha el 22 de Agosto con intencion de convidar el 20 á los habitantes de la Colonia que quisiesen seguirle. Pero el 18 sobrevino un uracan tan violento que en menos de 3 horas echó á pique todas las embarcaciones que habia en el rio ( á excepcion de la fragata del Rey el Volante que se salvó por la diligencia de su Comandante D. Luis Lorenzo de Terrazas que hizo picar los palos ) derribó muchas casas de la Ciudad , y la mayor parte de las habitaciones situadas en la orilla del rio por espacio de 15 leguas , y ocasionó la pérdida de las cosechas, la muerte de grandes porciones de ganado y la consternacion general del vecindario de la Provincia.

Este tan terrible como inesperado contratiempo que destruyendo una gran parte de los preparativos hechos parecia desconcertar enteramente las medidas del Gobernador , le hizo reflexionar que si en aquella situacion en que todos los animos estaban abatidos se daba tiempo á los Ingleses , á cuyos establecimientos no habían llegado los efectos del uracán , para llamar á los Indios de su parcialidad y juntar sus fuerzas podrian salir á campaña con mas de 1500 hombres y asegurar la conquista de los territorios Españoles. Asi juzgó de la última importancia mantenerse firme en su primera resolucion ; y para empeñar á los vecinos á que en medio de la desolacion general le siguiesen á campaña y ayudasen en sus operaciones se valió de un arbitrio al qual se debió en gran parte el logro de la empresa.

Con la declaracion de la guerra habia llegado á D. Bernardo de Galvez la noticia de que S. M. le habia concedido el Gobierno de aquella Provincia ; lo qual habia ocultado por no dar á conocer que hubiese recibido correo de España. Convocó pues á los habitantes y les manifestó la infeliz situacion de la Provincia , y la triste coyuntura en que le habian llegado ordenes de la Havana para que la pu-  
sic-

siese á cubierto , pues habia fundados recelos de que los Ingleses intentaban atacarla. Despues les mostró el despacho de Gobernador en propiedad, diciendoles no podia verificarse su posesion sin hacer antes en Cabildo el juramento de defender la Provincia : pero que aunque estaba pronto á derramar por ella y por el Rey toda su sangre no se atrevía á hacer tal juramento si no se ofrecian todos ayudarle á desconcertar los ambiciosos proyectos de los Ingleses.

Todos unanimente prometieron sacrificar sus vidas en servicio del Rey , y que lo mismo harian con sus bienes sino los hubiesen perdido; y en aquel mismo dia tuvo el Gobernador la satisfaccion de ser admitido en medio de los aplausos y aclamaciones del pueblo que dió las mas expresivas pruebas de su afecto y fidelidad.

Con estas promesas y los esfuerzos reunidos de los habitantes se aceleraron los preparativos para salir á campaña con el pretexto de que iban á apostarse las tropas en los parages por donde los Ingleses podrian dirigir sus ataques; se dieron órdenes para que se enviasen las piraguas que se hubiesen salvado en las costas donde fueron menores los estragos del uracán , se sacaron del fondo del rio una goleta , y 3 lanchas cañoneras , se embarcaron en ellas las municiones y 10 cañones , uno de á 24 , 5 de á 18 , y 4 de á 4, y se puso su conduccion por el rio al cuidado del Teniente de Artillería D. Julian Alvarez que se encargó gustosamente de esta dificil comision sin embargo de hallarse en la actualidad gravemente enfermo.

El dia 26 del mismo mes de Agosto dexó el Gobernador el mando de la Plaza con las Milicias que debian guarnecerla al Capitan graduado de Teniente Coronel D. Pedro Piernas , los asuntos de Real Hacienda al cuidado del Contador de Ejército D. Martin Navarro , y el de la tropa que habia de ir á la empresa al del Coronel D. Manuel Gonzalez Teniente Coronel del Regimiento de España; nombró por su Segundo al Sargento mayor del de la Luisiana D. Estevan Miró , y por Mayor de la expedicion al Capitan D. Jacinto Panis Ayudante mayor de la Plaza.

El 27 por la mañana se adelantó el Gobernador para recoger en las costas de *Alemanes* y *Acadianos* la gente que pudiese reclutar. El mismo dia por la tarde se puso en marcha el pequeño ejército compuesto de 170 soldados veteranos (\*) 330 reclutas , 20 carabineros , 60 Milicianos , 80 Negros y Mulatos libres y D. Oliverio Pollok Agente del Congreso Americano con 2 Oficiales y 7 com-  
pa-

---

(\*) Entre la tropa veterana habia piquetes de los Regimientos del Principe, España y Fixo de la Havana.

patriotas suyos voluntarios ; que en todo componian 667 hombres sin Ingeniero alguno.

Es inexplicable el anhelo con que esta tropa caminaba por bosques espesos y sendas intransitables sin tiendas de campaña, bagages y demás auxilios precisos en una larga marcha. Con él mismo la siguieron 600 hombres de todas castas y colores, y 160 Indios voluntarios que pudo juntar el Gobernador en las costas de los *Alemanes* y *Aca-dianos*, y en las de los *Opeluzas*, *Atakapas* y *Punta-cortada*.

Todas las tropas reunidas llegaban á 1427 hombres. La marcha se seguía con viveza, pero con mucho orden. La tropa veterana iba formada en columna, cuyo costado izquierdo se apoyaba al Misisipi, y le defendian las embarcaciones armadas que llevaban la artillería; hácia el derecho quedaba un espeso bosque que para evitar toda sorpresa le descubrian la tropa de color y los Indios que caminaban un cuarto de legua adelante. Las Milicias y los *Alemanes* cerraban la retaguardia.

El dia 6 de Setiembre se avistó el Fuerte de *Manchak* situado sobre el rio á 35 leguas de la Nueva-Orleans ; pero las enfermedades y el cansancio habian disminuido mas de la tercera parte de la gente. A media legua del Fuerte instruyó el Gobernador á sus tropas de estar declarada la guerra contra los Ingleses, y que se hallaba con órdenes positivas para atacarlos en sus propios establecimientos. Esta noticia causó un general regocijo, y todos á porfia se manifestaron deseosos de señalarse en servicio del Rey, y acometer sin dilacion á sus enemigos.

El 7 al amanecer tomaron los Milicianos por sorpresa y asalto el Fuerte mientras que la tropa veterana se mantenía formada en parage ventajoso para oponerse al choque de 400 Ingleses que dos dias antes se habian visto salir para *Baton-rouge* con artillería y víveres, y que segun las noticias era verosímil estuviesen apostados en un bosque inmediato.

Don Gilberto Antonio de Manxent Capitan de Milicias fue el primero que entró en *Manchak* por una de sus troneras, y despues se aposeionó de él la tropa sin que se hubiese experimentado desgracia alguna de nuestra parte. Componian su guarnicion un Capitan, un Teniente y un Sub-Teniente con 20 hombres ; de los cuales 5 se escaparon con el Sub-Teniente ; un soldado fue muerto, y los demás quedaron prisioneros de guerra.

El dia 8 se hicieron los inventarios del Fuerte, se dió á la tropa 6 dias de descanso, y el 13 se emprendió la marcha para el de *Baton-rouge* que dista 5 leguas de *Manchak*, en cuyo camino se hicieron 5 prisioneros ; y á sus inmediaciones se llegó con solo 200 hom-

hombres del Batallon de Luisiana ; habiendose minorado à proporcion los demás cuerpos.

A distancia de media legua del Fuerte se puso en tierra la artillería, y en el mismo parage campó la tropa que habia llegado con muy poca anticipacion. Yá estaba apostado entre *Baton-rouge* y *Natches* D. Carlos de Grampré Capitan del Batallon que habia salido de *Punta-cortada* con un destacamento de alguna tropa veterana y los Milicianos de aquella costa para interrumpir la comunicacion de los enemigos , como lo executó en efecto , y despues tomo los puestos Ingleses de *Tonson* y *Amit* con sus respectivas guarniciones.

Habiendose acercado el Gobernador con algunos Oficiales á *Baton-rouge* reconoció el Fuerte , y vió que seria imposible tomarlo por asalto á causa de estar bien fortificado , con un foso de 18 pies de anchura y 9 de profundidad ; sus murallas altas y escarpadas, rodeado de un parapeto guarnecido de caballos de frisa, coronado de 13 cañones de calibres gruesos, defendido por mas de 400 soldados veteranos y aguerridos , y 100 habitantes armados.

Por otra parte consideró el Gobernador que el mayor número de sus tropas se componia de naturales del país , entre los quales habia muchos padres de familias , y que una victoria costosa llenaria de luto y pesar toda la Provincia. Asi , sinembargo de las repetidas instancias de todos los Cuerpos que clamaban los llevasen al asalto , resolvió abrir trinchera y establecer baterías.

El parage que á primera vista se presentaba mas propio para formar los ataques era la punta de un bosque cercano al Fuerte. Este se escogió para engañar á los enemigos , y distraer su atencion del verdadero lugar donde debian hacerse los trabajos. Se destinó allí un destacamento de Milicias blancas , de color é Indios para que de noche parapetados con los árboles moviesen ruido y fingiesen un falso ataque.

Los enemigos se fatigaron en vano en hacer fuego hácia aquella parte á bala rasa y á metralla interin que con silencio y sin incomodidad se consiguió formar las baterías á tiro de fusil del Fuerte detrás de la cerca de un huerto que las ocultaba. Muy tarde conocieron los enemigos el estratagemas , pues no fue hasta la última noche quando nuestra gente estaba yá á cubierto de sus tiros.

Al dia siguiente al amanecer , que fue el 21 de Setiembre , se empezó el fuego mandado con tal acierto por D. Julian Alvarez que no obstante la viveza con que el enemigo servia sus cañones , á las 3 horas y media se hallaba su Fuerte tan desmantelado que tocaron llamada enviando 2 Oficiales con proposiciones de capitulacion. No asintió á ellas el Gobernador si no quedaba la guarnicion pri-

sionera , y al mismo tiempo entregaban el Fuerte de *Pannure de Natches* con la suya , que se componia de 80 granaderos con sus Oficiales. A todo se conformaron , y á las 24 horas que se concedió de término , en las cuales se observó que enterraron muchos muertos , salió la guarnicion con los honores militares hasta la distancia de 500 pasos , donde 375 hombres de tropa veterana rindieron las armas y entregaron las banderas , quedando prisioneros de guerra.

Al mismo tiempo se despachó un Capitan con 50 hombres para ocupar el Fuerte de *Pannure de Natches* distante 70 leguas de allí que es mas ventajoso ; y hubiera sido árduo de tomar por estar situado en una altura de difícil acceso.

A mas de 500 hombres que componian el paisanage y Negros libres que se hallaron con las armas en las mano en los 2 Fuertes y otros parages se concedió libertad por excusar las dificultades de custodiarlos.

Interin el cuerpo de la expedicion obraba con tanta felicidad no era menor la que seguia á nuestras armas en otros parages de la misma Provincia. Una goleta Americana armada en la Luisiana por el Sr. Pikle abordó y apresó en el Lago *Pontcharrain* una balandra Inglesa corsaria llamada la *West-Florida* de fuerzas muy superiores. Nuestras naves les apresaron al paso por *Galveztown* 3 goletas y un bergantin que se restituian á Panzacola , 2 balandras que iban de aquel puerto cargadas de víveres y otra goleta que se encontró en el rio con igual carga.

Otra balandra Inglesa fue apresada por un vecino de la Nueva-Orleans de un modo que merece referirse. Llamase éste D. Vicente Rieux , y se le habia dado el mando de una goleta armada para cruzar en los Lagos. Llegó al rio *Manchak* por donde atraviesan los Ingleses para llevar socorro de Panzacola á sus establecimientos , y noticioso de que había de pasar por allí un buque Inglés bien pertrechado puso sus pedreros en tierra , tumbó 2 3 arboles para trinchera , y se mantuvo oculto esperandole. Quando ya estaba á menos de medio tiro la hizo fuego de repente, moviendo tanto estruendo que persuadidos los Ingleses que había á lo menos 500 hombres se retiraron todos á la bodega. De este momento se aprovechó Rieux, saltó á bordo con su gente y los hizo prisioneros.

No es facil explicar la sorpresa de los enemigos , entre los cuales había un Capitan, un Teniente, un Sub-Teniente y 54 granaderos del Regimiento de *Waldek* y de 10 á 12 marineros quando se vieron sujetos y 14 hombres, todos criollos, de que se componia la tripulacion de Rieux.

En suma fueron 8 las presas hechas, 3 los fuertes tomados y 550 los prisioneros de tropa veterana sin contar los marineros, los paisanos y los Negros. Entre la tropa hay 21 Oficiales, el Coronel Dickson Comandante General de los establecimientos del Misisipí, 5 Capitanes, 9 Tenientes, 5 Sub-Tenientes, un Quartel-maestre, un Comisario de guerra, y otro de Indios con su Interprete, un Proveedor, un Guarda-almacen, y 3 Cirujanos. Por nuestra parte solo murió un hombre y 2 quedaron heridos.

Es muy recomendable el zelo, actividad y constancia con que se portaron todos los Oficiales y tropa. La veterana acreditó en todas las acciones su esfuerzo y disciplina á pesar de no haber acometido como deseaba á los enemigos, pues siempre exígieron las circunstancias que se mantuviese en formacion para oponerse á las sorpresas ó salidas de ellos, y para montar los primeros la brecha en *Baton-Rouge* si se hubiese dado el asalto.

Las Milicias se emplearon con indecible zelo en todos los trabajos, y en el servicio de la artillería, dando constantes pruebas de una subordinacion sin límites; pues por ella dexaron muchas veces de arrojarse sobre los enemigos, especialmente las Compañías de *Acadianos*, á quienes enardecia la memoria de las crueldades de los Ingleses en la guerra pasada que les obligaron á abandonar sus domicilios.

No merecen menos elogio las Compañías de Negros y Mulatos libres que siempre estuvieron ocupados en las abanzadas, falsos ataques y descubiertas, escopeteandose con el enemigo, y portandose en todas ocasiones con tanto valor y generosidad como los blancos.

Finalmente los Indios dieron por la primera vez el noble exemplo de humanidad de no haber hecho el mas leve daño á los habitantes Ingleses fugitivos y desarmados, ó que aunque con armas se les rendian, á pesar de la general costumbre que tienen de tratar con la mas horrible crueldad á sus prisioneros; habiendo llegado hasta el extremo de traer entre sus brazos con agasajo para presentar al Gobernador los niños que por temor de su inhumanidad se habian refugiado con sus madres á los montes. Esta particularidad se debió en gran parte al buen modo con que supieron dirigirlos y mandarlos D. Santiago Tarascon y el Teniente de la Compañía de *Ope-luzas* D. Joseph Sorelle, ambos instruidos en sus idiomas.

Con las mismas tropas que habian executado la expedicion se guarnecieron los puestos conquistados: de suerte que solo quedaron 50 hombres en la Capital para custodiar los prisioneros y contener numerosas porciones de Indios que fueron á dár á los Españoles el parabien de la victoria. Pero á pesar de que los primeros andaban li-  
bres

bres por las calles , y que los segundos eran de varias Naciones , algunas de ellas muy belicosas y poco sufridas , no hubo el menor desorden en el espacio de mas de 20 dias que estuvieron en algun modo entregados á su buena fé y á su palabra.

A mediado de Octubre llegó la guarnicion Inglesa del Fuerte de *Natches* , y acabó de entrar en la Nueva-Orleans un refuerzo de tropas enviado por el Gobernador de la Havana , quien desde que supo el rompimiento contra la Inglaterra habia dado las mas eficaces providencias para su apresto y embarco , pero varias casualidades irremediabiles detuvieron su salida ; y la navegacion por el rio desde la *Baliza* á la Nueva-Orleans fue mas penosa y dilatada de lo que permitia la urgencia de las circunstancias.

Apenas se habia concluido la expedicion quando aconteció otro suceso que causó grande alegria en la Capital por los favorables efectos que puede traer para lo sucesivo.

Desde su llegada á la Luisiana se habia aplicado el Gobernador á ganarse la inclinacion de las varias Naciones de Indios que habitan en las cercanías de aquella Provincia , especialmente de los *Chatcas* , situada hácia los territorios Ingleses , que se reputa la mas numerosa y guerrera de quantas moran en la Florida del Oeste.

Luego que tuvo noticia de la guerra intentó explorar el ánimo de esta Nacion , y ver si eran ingenuas las señales de amistad que le habian dado en varias ocasiones. Para este efecto envió por Comisario á D. Joseph Boidere , el qual procedió con tanto acierto que á poco mas de un mes se restituyó á la Nueva-Orleans trayendo en su compañía 17 Caciques y 480 guerreros que en nombre de todos sus compatriotas iban á dár las mas sinceras seguridades de su fidelidad y afecto á los Españoles.

Luego que llegaron á aquella Ciudad los recibió el Gobernador con todo el agasajo , aparato y pompa posible , y despues de las acostumbradas ceremonias cada Gefé arrojó en tierra la patente, bandera y demás insignias con que se hallaban condecorados por los Ingleses , y recibieron con señales de sumision y de júbilo varias medallas en que está grabado el busto del Rey Nro. Sr. y las patentes de estilo.

Hizoles despues el Gobernador un considerable regalo ; ofreciéndoles la proteccion de S. M. , y advirtiéndoles entre otras cosas para evitar conseqüencias contra la humanidad y la sana politica que sin embargo de hallarse los Españoles en actual guerra con los Ingleses no pretendia valerse de ellos sino contra los Indios que fuesen sus enemigos. Los *Chatcas* prometieron su alianza y obediencia, en cuya prueba antes de concluirse el año irían 40 de ellos á servir bajo las banderas de los



Españoles ; y se restituyeron á sus territorios sumamente satisfechos del buen trato , agasajo y generosidad que habian experimentado.

Hay muy fundadas esperanzas de que executen lo mismo los *Talapuches* , los *Uchises* y otras varias Naciones de Indios , cuya amistad es importantisima en las actuales circunstancias así para la seguridad de las posesiones Españolas en el Misisipi como para el buen éxito de las empresas que se formen contra los establecimientos Ingleses de la Florida.

El Gobernador de la Luisiana ha recomendado á la piedad del Rey todos los Oficiales de los Cuerpos militares, y Empleados de Real Hacienda que concurrieron á la expedicion contra los establecimientos y Fuertes Ingleses del rio Misisipi ; y S. M. se ha dignado distribuir entre ellos las siguientes gracias.

Al Coronel D. Manuel Gonzalez Teniente Coronel del Regimiento de España grado de Brigadier y el Gobierno de la Provincia de Cumaná.

Al Teniente Coronel D. Estevan Miró Sargento mayor del Batallon fixo de la Luisiana Teniente Coronel del mismo Cuerpo , y la Sargentia mayor á D. Pedro Piernas Capitan de él graduado de Teniente Coronel. A D. Jacinto Panis primer Ayudante de la Plaza con grado de Capitan , Sargento mayor de ella con grado de Teniente Coronel.

A D. Joachin Blancas Capitan del Regimiento del Príncipe , á D. Martin Mozun y D. Manuel de Navas del de España , á Don Hilario Estenós del Fixo de la Havana , á D. Alexandro Couso, Don Francisco Cruzat y á D. Carlos Grampré, el 1.º de Granaderos , y los 2 de Fusileros del Batallon Fixo de la Luisiana , á D. Antonio Manxent , D. Alexandro Declouet , D. Francisco Simars y D. Juan Brouner Capitanes de Milicias graduados de Ejército grados de Tenientes Coroneles.

A D. Joseph de Valliere Oficial reformado del servicio de S. M. Christianisima , á D. Joseph Dubreuill Ayudante mayor, y á D. Manuel Perez Teniente de Granaderos del Batallon fixo de la Luisiana , Capitanes del mismo Cuerpo. A D. Julian Alvarez Teniente del Real Cuerpo de Artillería grado y sueldo de Capitan : á D. Tomás de Acosta Teniente del Batallon de la Luisiana Avudante mayor con grado de Capitan : á D. Felipe Perez Teniente del Regimiento del Principe, á D. Manuel Crespo , D. Joachin Alvarez y D. Estevan Trudeau del de España , á D. Tomás Tradeau , D. Raymundo Dubreu ll y D. Joseph de la Peña del de la Luisiana , y á D. Francisco Colell Sub-Teniente propuesto para Teniente del mismo Cuerpo grados de Capitanes.

A D. Martin Palao Sub-Teniente graduado de Teniente , á Don Antonio Maxent Sub-Teniente de bandera del Batallon de la Luisiana , y á D. Matias Lopez Sub-Teniente del Regimiento de España , Tenientes de sus respectivos Cuerpos. Al Sr. Leblanc, Teniente reformado del servicio de S. M. Christianísima , primer Ayudante de la Plaza , y á D. Gilberto Guilleman , 2º. Ayudante de ella , con grados de Tenientes y sus sueldos respectivos. A D. Carlos Trudeau Sub-Teniente de Artillería reformado del servicio de S. M. Christianísima grado de Teniente y el empleo de Agrimensor con el sueldo correspondiente. Al Sr. Mariñi Mosquetero retirado del mismo servicio , y á D. Vicente Rieux grados de Tenientes con medio sueldo. A D. Joseph Magarola Sub-Teniente del Regimiento del Principe , á D. Fernando Cespedes del Fixo de la Havana y á D. Carlos Regio del Batallon de la Luisiana grados de Tenientes. A D. Miguel Cantrelle Capitan de Milicias grado y sueldo de Teniente de Ejército ; á D. Luis Dutigne , al Sr. Robin y á D. Luis de Judice Capitanes tambien de Milicias grados de Tenientes con medio sueldo ; á Don Mauricio Oconor 2º. Ayudante de las Compañías de *Alemanes* grado de Teniente con el mismo sueldo que goza , á D. Enrique de Prez , D. Nicolás Verbois y D. Carlos Brazeau Capitanes de Milicias grados de Tenientes de Ejército.

A D. Miguel Mozun Cadete del Regimiento de España , á D. Pedro Estenós del Fixo de la Havana , á D. Carlos Villemont , D. Guido Duforat , D. Feliz Trudeau , D. Marcos de Villiers , y D. Antonio de Valiere del Batallon de la Luisiana , á Pedro Blanco y Francisco Rivas Sargentos primeros del mismo , á Antonio Solér y Manuel Izquierdo Sargentos del Real Cuerpo de Artillería , Subtenientes ; á D. Julian Lessassier , D. Juan Bautista Flamand , D. Joseph Gorell , D. Francisco Soubadon , D. Francisco Lemelle , D. Santiago Masicot , D. Pedro Boissié , D. Donato Bello , D. Anselmo Blanchard , D. Agustin Alain Tenientes de Milicias grados de Subtenientes de Ejército.

A todos los Oficiales de Milicias que sirvieron en la expedicion ó quedaron guarneciendo la Capital y los puestos , que no tienen grados de Ejército , les ha concedido S. M. patentes firmadas por su mano en los mismos terminos que estan las de los Oficiales de Milicias Provinciales de España y América.

A Simon Calfat Capitan de Negros y Mulatos , Bautista Ogon ; Felipe Ruben Tenientes , Francisco Drovill , Noel Carriere , Bacus Nicolas , y Luis la Nuit Sub-Tenientes se ha servido S. M. conceder á cada uno una medalla en premio de su desempeño además de una gratificacion.

*Empleados de Real Hacienda.*

S. M. se ha servido nombrar Intendente de la Provincia de la Luisiana á D. Martin Navarro Contador de Ejército de la misma; para la Contaduría que éste dexa á D. Bernardo Otero Tesorero de la misma , y para la Tesorería á D. Joseph Toucher Secretario del Gobierno. Asimismo ha concedido á D. Juan Antonio Gayarre Comisario de la expedicion la Oficialía Real de una de las Casas de América , y á D. Basilio Ximenez Tesorero de la expedicion la Contraluría del Hospital Real de la Luisiana.

Además se ha dignado S. M. conceder á D. Nicolás Favre Daunoy Capitan del Real Cuerpo de Artillería de Francia que pase á su Real servicio con el mismo grado y antigüedad que tiene en el de S. M. Christianísima y sea destinado á la Luisiana en calidad de Capitan Comandante de la Artillería de aquella Provincia, á donde tiene su familia y bienes.